



Martín Parra

LOS DÍAS REITERADOS

ARS POETICA

LOS DÍAS REITERADOS

Martín Parra

LOS DÍAS REITERADOS



ARS  POETICA

Martín Parra

LOS DÍAS
REITERADOS

Prólogo de
MIKI NARANJA

colección
| ARS NOVA |

ARS  POETICA
boutique de poésie

Los días reiterados
Martín Parra

Colección: ARS NOVA
Dirección editorial: ILIA GALÁN

© 2018 Martín Parra
© 2018 ARS POETICA (de la edición)

EntreAcacias, S. L.
[Sociedad editora]
c/Palacio Valdés, 3-5, 1º C
33002 Oviedo - Asturias (ESPAÑA)
Tel. administración: (+34) 985 792 892
Tel. pedidos: (+34) 984 701 911
info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1ª edición: noviembre, 2018

ISBN (edición impresa): 978-84-17691-16-5
ISBN (edición digital): 978-84-17691-17-2
Depósito Legal: AS 03910-2018

Impreso en España
Impreso por Quares

*Todos los derechos reservados.
Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.*

A Juliaclaudia

EL COMPROMISO DE ESCRIBIR

«Procuremos vivir en voz alta»

Abre Martín con un verso de León, dando cuenta de su oficio: miniar el paso del tiempo. Él, que viene del lugar común pero no lo frecuenta, erige, con destreza de amanuense, un santuario en mitad de la nada. No ve el declive, lo intuye en la caída de las hojas.

Kurt Vonnegut comparó a los escritores con los canarios dispuestos en el interior de las minas: dan testimonio, mientras bullen, del aliento nocivo de la sima. Toda voz es un aviso y en tanto en cuanto su encomienda se cubra con la muerte, Martín canta y se demuestra aferrado a los barrotes de la jaula.

Queda la conmoción y lo sabe —lo cuenta—, no cabe esperar una piada cadente siempre y tranquila. Al cabo es cronista de una fábula que no por repetida pierde filo.

No asiste Martín Parra al desfile de calendas como un empleado del gobierno, él es íntimo amigo del muerto y recalca, en el estado de ánimo del texto, lo extraordinario del transcurso de los días.

Porque esa acumulación —apunta— somos nosotros y está en su emplumada obligación —y le agradezco— «dar el agua» con maestría.

MIKI NARANJA

*El verbo es la piqueta
que se clava en la sombra.*

LEÓN FELIPE

ESTÁS cerca de suponer que yo marcharía bien por mí mismo; no derraparía en neologismos, vería mi forma con seguridad de envase cúbico, el tragicismo interior nunca sería una ETS.

De los días de reunión no convalecería, pasaría siempre por caja en el supermercado, encontraríamos un viernes al mes en que amarse tuvo aspecto de logro.

VERÍAS bien la acusación de un paisano, llena asfixiarías esta aorta de palabras, yo atendería al mérito de habernos dolido como un empeño de los muertos.

Nunca es tarde todavía, estarías cerca de suponer, para descubrir que la vida ocurre aún, y que ríos de ciudad sin asfaltar empujan afuera un sedimento de moral estancada.

CERCA, también, de mí como un hito imposible, un provecho de hienas, que frecuento en días reiterados, cuando al límite de atlas encuentro que volver es la única mancha, y se ajusta la velocidad de retorno con un poco de histeria.

SIN embargo te has confundido; no se está cerca de lo que uno mismo no comprende, está dispuesto a asumir.

Suposiciones, fugas, la secuencia de días demorados, detenidos en una parte que convalece.

A todo esto has fulminado aquella seda, que una tarde torrencial dejó sudando en mi pecho.

Sudar es perverso sin palabras esdrújulas.

PROCUREMOS vivir en voz alta. Nunca se piense que faltó veteranía de peores horas, régimen de sombras, al fondo de algunos libros escritos.

De ser necesario, una afonía, ¡ya!, nos acuda, impida terminar un discurso, revista quiebras en cada uno de estos perfiles.

No estemos inconsecuentes, manejemos fácil el tropiezo; al fondo de una botella no busquemos ambrosías.